

MESA DE ADAPTACIÓN DE CLÁSICOS. DRA. ROSALÍA BALTAR

Categoría: Avances de investigación

"Una lectura sobre la adaptación de Howard Pyle de la leyenda de Robin Hood "

Eje: Reflexiones teóricas acerca de la lectura y de la escritura. Diversidad de lectores y de formas de leer. Función social de la lectura. Relaciones entre lectura, escritura y educación. Lectura y creatividad.

Autora: Daniela Alejandra Martínez Sangregorio, estudiante de grado de la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

E-mail: dmartinez@mdp.edu.ar

Una lectura sobre la adaptación de Howard Pyle de la leyenda de Robin Hood

Martínez Sangregorio, Daniela Alejandra.¹

Resumen.

En este trabajo nos proponemos hacer una lectura crítica de la adaptación de Robin Hood de Howard Pyle, confrontándola con la leyenda, de autor anónimo. En ella analizaremos la imagen de la mujer ideal, la imagen de la naturaleza, la construcción del héroe y de antagonistas y el contexto histórico que nos devuelven las dos obras. Dicho análisis lo realizaremos desde el punto de vista semiológico piersciano.

Introducción

Lo primero que advertimos después de leer la adaptación son los cambios con respecto a la historia de la leyenda anónima. Luego de que leemos el texto de Pyle, en nuestra mente nos hacemos una idea de la leyenda. Pero esta idea no corresponde exactamente con la leyenda propiamente dicha. Sólo da cuenta de ciertos aspectos, que ya destacaremos. Se diferencia en otros, porque construye una idea de héroe y de historia de Robin Hood como leyenda para resaltar ciertos ideales, en este caso, el ideal de la libertad. Pero omite otros que el relato anónimo explicita.

1. El héroe y los antagonistas

La adaptación comienza diciendo "esa es la historia de un joven y certero cazador a quien la injusticia convirtió en bandolero. Y es la historia de un grupo de alegres compañeros y de un gran amor" (Howard Pyle, 2000: p 6). Robin, un "hijo de un leñador"

¹ Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, dmartinez@mdp.edu.ar

se dirigía a un concurso de tiro con arco que había convocado el sheriff de la ciudad de Nottingham. El narrador dice que los guardias se burlaron de él, lo desafiaron a tirarle a un ciervo, él lo hizo, y lo culparon de cometer un delito porque los ciervos eran propiedad del rey y no se podían cazar y “Corriendo entre los árboles, llorando, Robin escapó” (Howard Pyle, 2000: p 9).

Sin embargo, el comienzo de la leyenda anónima es distinto. En ella Robin es un noble, primera diferencia a considerar, que por amparar a un criado de Gisborne, otro noble, quien en otro tiempo había pretendido quedarse con sus tierras, es condenado y tiene que refugiarse en el bosque. Robin nunca deja de conocer las leyes, segunda diferencia que hay con respecto a la imagen de héroe que nos devuelve la adaptación. Sin embargo cree que esas leyes de esa justicia no dan cuenta de lo que él, y junto con él, los sajones, antiguos habitantes de la tierra, consideraban lo que era lo justo.

Lo que caracteriza a Robin aparte de su valentía, es su compasión por los sufrimientos de los demás, su espíritu justiciero, su calma y su nobleza. Advertimos además la diferencia que había entre normandos y sajones en esa época. Diferencia que se resalta en la leyenda mostrando como héroes a los sajones, frente a los normandos. Así vemos que la primera imagen de Robin en la adaptación es bien diferente a la de la leyenda. Estas imágenes de héroe de una y otra obra, no obstante, no dejan de ser un signo. Representan los ideales que ambas quieren resaltar, lo mismo que las de los opositores. Mientras que en la leyenda se privilegia mostrar las oposiciones entre sajones y normandos y las injusticias y corrupciones de los segundos con respecto a los primeros, en la adaptación sólo se da una imagen de torpes, cobardes y grotescos opositores.

1.1. Representaciones pictóricas del héroe

Las representaciones pictóricas del libro, por su parte, refuerzan esas figuras de héroe y de antagonista. Dan cuenta de las cualidades de los protagonistas que se relata en la adaptación y de las acciones que en ella se cuentan. En la imagen I observamos la ilustración de Robin como un joven pelirrojo, de mirada penetrante, valiente debido a la postura que adquiere, con los guardias atrás burlándose de él, mientras comen y beben.

También vislumbramos que el libro posee al margen de las páginas una frase con “lo más importante” desde el punto de vista del adaptador de esta escena y al pie de ese margen de página, la imagen más representativa. Estos pequeños resúmenes no son más

que un signo de lo que la adaptación, en su totalidad, pretende que el lector rescate de su lectura. Podemos decir que este libro nos invita a hacer una “lectura guiada” de la leyenda de Robin Hood que recrea. No sólo en este libro se lee en el cuerpo del texto, entonces, lo que nos quiere transmitir a nosotros, como lectores, la historia, sino también en las imágenes y en los aportes al margen de la página. En este caso se resalta la actitud de valentía del héroe, hiperbólica a lo largo de toda la adaptación, buscando aventuras con su arco y flecha y su condición de leñador.

1.2. El pequeño Juan, exaltación del héroe

En la adaptación Robin sale en busca de aventuras y al cruzar un río se topa con un hombre del otro lado que también lo quiere cruzar, pelea con él sólo con un palo, arma que tenía su opositor, y es vencido. Luego lo invita a formar parte de su banda. Pero sólo acepta si Robin lo puede vencer en el tiro al blanco. Como es vencido, es integrado a la banda. Acá advertimos que el hecho de dejar sus armas e irse a buscar una semejante a la de su opositor también es un signo que pretende hiperbolizar al héroe. En la leyenda, encontramos esta lucha de Robin con el pequeño Juan, no obstante, la parte del tiro al blanco entre ambos no aparece. Podemos decir entonces que es invención de Pyle.

Sin embargo, destacamos que tanto en una obra como en otra, la idea de incorporar hombres a la banda que compartían sus mismos ideales y que lo hacían por voluntad propia es signo de la idea central que quiere transmitir. Sólo que, mientras en la adaptación vislumbramos que se resalta la idea de libertad, en la leyenda vemos de trasfondo algo más profundo. Observamos que lo que se opone es la distinción entre sajones y normandos. Y vislumbramos que se resalta los ideales de los sajones y su figura como los héroes.

En cuanto a los antagonistas, en la adaptación, leemos que el narrador cuenta que los opositores cercan la aldea donde vivía la banda de Robin, la que es abandonada por sus pobladores estratégicamente para atacarlos. En esta escena se representa la crueldad con la que se manifiestan los opositores, que actúan solo por venganza a las bromas que le jugaban. Mientras que los hombres de la banda habían terminado asaltando a nobles en los caminos y peleando voluntariamente contra éstos porque la forma de vivir de esa sociedad los convertía en marginados.

Sin embargo advertimos que en la leyenda los normandos llegan a la banda “utilizando la astucia” y engañando a la gente de la aldea, dirigiéndose hasta allí uno de ellos disfrazado de mercader, quien es el que mata a Mariana, por la espalda, ya que ésta lo reconoce. Esta acción de matar a una mujer, por la espalda, ya que se asusta y lo reconoce, en una época en que la mujer vivía protegida por los hombres, es signo de la cobardía de los normandos y su falta de valores.

2. Contexto

Cabe destacar que, como leemos en “la Inglaterra de Robin Hood” (Kirschbaum Ricardo, 2001), en el reinado de Juan sin tierra la prohibición de la caza de ciervos se castigaba con la pérdida de una mano, de los ojos o de la vida. Por eso Gisborne aprovecha esa oportunidad para culpar a Robin y condenarlo, así podía esta vez adueñarse de sus tierras. Leemos también que el pueblo en ese entonces estaba dividido en dos bandos irreconciliables, “los moradores del interior, todos sajones autóctonos, y los conquistadores normandos y sus descendientes que se habían adueñado desde un principio de las ciudades” (Anónimo, 2011:7).

Al final de una batalla en la adaptación aparece la presencia de Ricardo corazón de León que dice que presencié la lucha y comprendió porqué peleaban los, hasta ese momento, proscritos y dice que va a liberar al pueblo de las injusticias. Luego se cuenta que Robin se va a las cruzadas con él y vuelve después de muchos años, se entera que las injusticias se reanudaron y forma una nueva banda. En la batalla siguiente es herido mortalmente y lo lleva pequeño Juan a ver a Mariana al convento donde vivía.

Pero en la leyenda, esto no sucede, leemos que la presencia del rey aparece en el rescate de Mariana. Éste se menciona como un misterioso caballero negro que ayuda a rescatar a la joven. Luego también aparece como un mercader, al cual Robin reconoce como ese caballero negro que luego que se va se da cuenta que era el rey. Y ahí es cuando se arrodilla ante él, después de ser vencido en una pelea donde se resalta la fuerza del rey por sobre la de Robin. Observamos que en esta escena el lugar de Robin como protagonista principal es reemplazado por el del rey. También la adaptación reconstruye la imagen del rey Ricardo como un justiciero. Después de Robin, Ricardo corazón de León es signo de justicia en esa Inglaterra que se recrea en ambas obras.

El texto de Pyle posee, por último, un final “feliz”. Es signo, este final feliz, de la idea de libertad, de librarse de las injusticias, que encarna Robin como héroe y su banda, que quedaría en el pueblo. Ya que, las luchas que relata la adaptación, la banda las realiza con un objetivo que desde el punto de vista del narrador es visto positivamente: ayudar a los oprimidos del poder de los nobles. Mientras que los opositores sólo pretenden terminar con la banda por venganza por las bromas que ésta les jugaban.

Pero en la leyenda este final feliz no lo encontramos. Luego de la muerte de Robin pareciera como que todo vuelve a ser como antes. El recuerdo de lo que era la banda solo queda en una suerte de canciones de gesta que el pequeño Juan se dedica a cantar para dar a conocer a los demás los ideales de justicia del héroe y de la banda, y las corrupciones vividas por ellos. Pero en ningún momento se dice que queda un “germen de la libertad”.

Cabe destacar que en la edad media (la leyenda recrea el siglo XII, época de Ricardo corazón de León y del rey Juan sin Tierra, época de cruzadas) la única forma de transmitir información era mediante la oralidad. Esta era una cultura oral. La escritura no era accesible a todos. Este final feliz de la adaptación lo entendemos como un relajamiento de la tensión que provoca la muerte del héroe en brazos de su amada con la derrota de la nueva banda y el triunfo de los opositores.

3. La naturaleza

Vislumbramos una fusión entre la naturaleza y los héroes de la leyenda, en la que ésta se adapta a las necesidades de aquéllos. Por lo tanto el hecho de que la naturaleza varíe de acuerdo a las acciones de los protagonistas y aparezca ayudándolos es fundamento que le sirve a la adaptación de base para la representación.

En la imagen 2 podemos ver cómo se recrea esa naturaleza que parece un *locus amoenus*, un lugar claro, de aguas claras también, con cascadas y en el centro de la ilustración la lucha que resalta los héroes. Esta naturaleza idealizada aparece en el texto de Pyle desde las primeras páginas. La imagen de la selva y de la naturaleza se opone en este caso a la grotesca de los guardias que ya hemos descrito. Cabe destacar que la naturaleza es también un signo que ayuda en esta situación a la banda de Robin. No sólo entonces la naturaleza está idealizada sino que también se ve un vínculo entre ésta y los héroes de la historia.

4. La imagen de la mujer

La imagen de mujer que aparece en la leyenda es distinta de la de la adaptación. Mariana en la leyenda es una mujer activa, tiene voz y decisión, a diferencia de la mujer del sheriff, por ejemplo que solo aparece para protestar por la desaparición de su esposo en la selva e insultar a sus hombres que le llevan la noticia. Mariana en cambio es signo de la esposa ideal, acompañante, comprensiva. Una diferencia fundamental que se advierte es que ella decide quedarse con Robin en el bosque, prefiere esa vida antes que la vida en la sociedad, en la que sólo representa el acceso de un hombre a su fortuna.

También la figura de Mariana contrasta con la de la abadesa. Advertimos que luego de la muerte de Mariana, la banda se disuelve, Robin pierde su fuerza, y lo mata la abadesa del convento donde había estado Mariana, que era su tía, abriéndole una sangría a pedido del Abad Hugo, quien le había hecho la guerra en toda la obra. La figura de la abadesa contrasta con la de Mariana debido a que antes que vivir en la corrupción de la sociedad y ser un “objeto” prefiere la selva y ser marginada. La figura de la abadesa, por lo tanto, es signo del modelo antagonista de mujer que devuelve la leyenda. La adaptación no menciona, sin embargo, otra mujer más que Mariana.

Cabe destacar que en la imagen 3, del texto de Pyle, vemos que se resalta su hermosura, como en la narración. Están delineados sus rasgos, se distingue la piel clara, rosada, de su rostro, que se corresponde con el ideal de belleza que leemos en el texto. Más adelante leemos cómo Robin una noche va a buscar a Mariana a su casa, vuelve al bosque con ella, se enamoran y Robin la declara la reina de Sherwood. Luego de que cuando Mariana regresa a su casa le cuenta a su padre lo que había vivido y su padre acepta la unión. Se dice que Mariana vivía en la casa de su padre porque era mejor para ella vivir allí. Se omite la disputa de los normandos por la riqueza de la joven y su decisión.

Mariana también en la adaptación es signo de la mujer ideal. Pero varía su construcción. No aparecen en la adaptación el secuestro de su padre, ni el de ella, ni su muerte. Ni tampoco vive con el héroe en la selva. Es una mujer más pasiva, sólo se rescata de ella su condición de amada.

Bibliografía

Anónimo (2011) *Robin Hood*, Buenos Aires, Arte Gráfico editorial argentino.

Kirchbaum Ricardo (2001), "La Inglaterra de Robin Hood", en: Anónimo (2011) *Robin Hood*, Buenos Aires, Arte Grafico editorial argentino.

Pyle Howard (2000), *La leyenda de Robin Hood*, Barcelona, Arte gráfico Editorial Argentino.

Redondo Domínguez Ignacio, (2006), *La comunicación en Charles S. Peirce: Análisis de sus textos fundamentales*, Navarra.

Imágenes



Imagen I

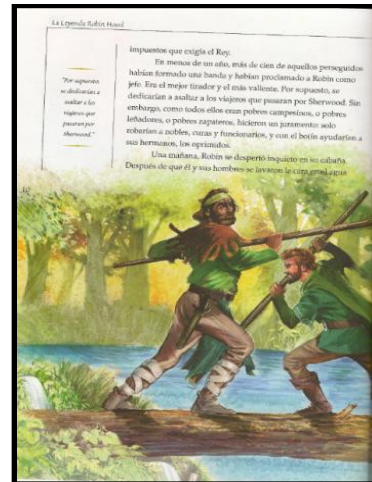


Imagen II

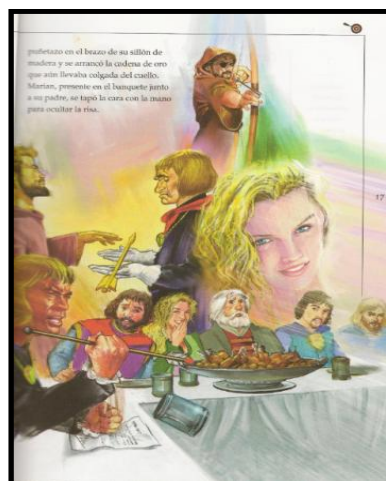


Imagen III